

COMPORTAMIENTO DE GASTO Y PROPENSIÓN A SER TURISTA RESIDENCIAL EN LA COSTA BLANCA

Resumen Ejecutivo



Autor:

Francisco J. Sarabia-Sánchez

Con la colaboración de

Francisco J. Sarabia Andreu

Realizado para:

Observatorio de Turismo Residencial de la Costa Blanca

Diputación de Alicante

Resumen ejecutivo

El turismo residencial tiene una fuerte presencia socioeconómica en la Costa Blanca siendo el motivo principal del desarrollo urbano costero desde finales de los noventa hasta los inicios de la segunda década del siglo XXI. Este tipo de turismo tiene un fuerte impacto social y ha cambiado el perfil urbano y de la sociedad de muchos municipios.

El turismo residencial puede referirse tanto al turismo de segunda residencia (sea por españoles como por extranjeros) como a aquél que se realiza por aquéllos que, sin tener residencia, realizan su estancia turística fuera de los circuitos hoteleros. Por tanto, el tipo de vivienda utilizada y el régimen de estancia son claves. Los rasgos principales son:

- La vivienda alquilada es el tipo de alojamiento más habitual (42,8%), seguido de la vivienda en propiedad (37,5%) y por último la vivienda gratuita al ser cedida o compartida con familiares y amigos (19,7%).
- El turista residencial extranjero disfruta de su estancia vacacional en viviendas propias en mayor proporción que lo hace el turista residencial español.
- Los turistas nacionales preferentemente alquilan el alojamiento vacacional (45,1%) o van a viviendas de familiares/amigos (21,6%) en mayor medida que los turistas extranjeros (40,3% y 17,6% respectivamente).

En cuanto a quienes disfrutan de una misma residencia, el número medio de personas que residen en el mismo alojamiento alcanza las 4 personas, aunque lo más habitual es que sea compartido por dos individuos.

En relación al tiempo en el destino, los extranjeros son los que pasan más tiempo en el destino (media=120 días), muy lejos de la media de los españoles, que se sitúa en 23,7 días. La diferencia en la estancia media entre los turistas nacionales y extranjeros es muy significativa, cercana a los 96 días favor de estos últimos. Un 12,7% señala que pasa en su lugar vacacional o de residencia temporal más de 180 días, siendo casi todos ellos extranjeros, principalmente alemanes (44,2%) y británicos (26,9%) que, además, tienen vivienda en propiedad.

Para llegar al destino vacacional, el medio de transporte más usado es el coche, seguido del avión. Ambos tienen una cuota del 89,1%, lo que hace del autobús y del tren medios bastante marginales. El 70,4% de los desplazamientos de los

españoles implica el uso del coche, mientras que cerca del 72% de los desplazamientos de los medios utilizados por los extranjeros implica viajar en avión.

Con relación a los períodos vacacionales, la mayoría de los turistas residenciales prefieren no viajar en Navidades, ya sea por su residencia en la Costa Blanca o por ser fechas familiares que invitan a evitar los desplazamientos. Además, la mitad de los turistas residenciales no aprovechan los puentes para desplazarse, optando por quedarse en su vivienda.

De hecho, son pocos los turistas residenciales que estando en verano en la Costa Blanca optan en otras fechas por desplazarse a otros destinos. Aquéllos que sí lo hacen prefieren los destinos españoles a los extranjeros, excepto para fechas de conveniencia (sin periodicidad regular y que están en función de las necesidades o situaciones particulares de cada turista), con clara preferencia por los destinos extranjeros.

Lo que sí parece interesante es que la elección de otros destinos diferentes de la Costa Blanca es claramente reducida al oscilar entre el 19,2% y el 12,8%, lo que puede denotar no sólo una alta fidelidad al destino sino que este ofrece valor al turista residencial. Fuera de la época estival los turistas varían sus destinos de año en año, sin que exista una rutina clara de elección de destino fuera del citado período estival.

En cuanto al gasto medio del viaje al destino turístico, alcanza los 488,1 euros. Es fundamental distinguir entre turistas nacionales y extranjeros, ya que el gasto es notablemente diferente: Mientras los turistas nacionales gastan 149,5 euros de media, los extranjeros gastan 847,1 euros (también de media), debido al transporte aéreo.

En relación al gasto, es interesante señalar que se detectan diferencias significativas en el régimen de tenencia de la vivienda, ya que los propietarios de viviendas gastan más (524,5 euros) que quienes alquilan o van a una vivienda cedida (466,2 euros). Quienes alquilan gastan una media de 65,5 euros/día para disponer del alojamiento, aunque con una alta desviación estándar (59,4). Esto se debe a que existen importantes diferencias entre los diferentes tipos de viviendas (viviendas estándar vs. alto standing).

Dentro del gasto, se observa que la partida con mayor peso tiene es la restauración (38%), seguida de la alimentación (29%). Esto implica que dos

tercios de todo el gasto está relacionado con la alimentación dentro y fuera del hogar. A mucha distancia se encuentran los gastos en vestir (9%) y en los desplazamientos cortos en el destino (6%). El resto de partidas tienen una importancia muy marginal. No obstante, no hay que perder de vista que el 57% del gasto total realizado por los turistas extranjeros corresponde al viaje de ida y vuelta, mientras que para los turistas españoles únicamente supone el 19% del total gastado.

En cuanto a la fidelidad al destino turístico:

- La inmensa mayoría de los propietarios (93,5%) están absolutamente seguros (10 puntos en una escala de 10 puntos) de que repetirán el próximo año su estancia en la Costa Blanca. La existencia del 6,5% con bajo nivel de seguridad se deriva principalmente por problemas externos al propio destino turístico.
- Tres de cada cuatro turistas que alquilan repetirán con alta probabilidad el actual destino.
- Aproximadamente un 17% de los entrevistados señalan que se están planteando comprar una vivienda en la Costa Blanca, y un porcentaje muy pequeño (1%) está seguro de que comprará una vivienda en el próximo año.
- Lo anterior es válido tanto para españoles como extranjeros, al no existir ninguna diferencia significativa. No obstante, los españoles muestran una mayor seguridad al expresar su intención de no adquirir una vivienda para el próximo año.
- El 44% de aquellos que alquilan o residen en vivienda cedida, manifiesta una alta propensión a alquilar una vivienda vacacional

Se observa una fuerte polarización entre quienes no son propietarios de viviendas secundarias. Esto puede deberse a que quienes alquilan lo hacen porque no conocen a quien les pueda ceder la vivienda o compartirla, mientras que quienes ya están en vivienda cedida/compartida prefieren seguir en dicha situación sin realizar el importante desembolso que implica la compra o el alquiler.

En relación con la posibilidad de comprar una vivienda a más largo plazo (plazo superior a un año) en la Costa Blanca el 45,7% de los encuestados declara que

podría comprarla, frente al 54,3% que expresa una respuesta negativa. Al distinguir entre turistas españoles y extranjeros, son estos últimos los que muestran una ligera mayor predisposición a adquirir una vivienda frente a los españoles

Dos tercios de los turistas residentes (68,7%) no tienen pensado ningún destino alternativo a la Costa Blanca para el próximo año. Es destacable que sean los extranjeros los turistas más proclives a permanecer en la Costa Blanca (56,7%) (frente al 43,3% de los españoles). Sin embargo, el 12% de los turistas residenciales encuestados tiene claro que no repetirá destino. El 79% de éstos son españoles, lo que muestra que los españoles muestran menor tendencia a la exclusividad del destino que los extranjeros.

El 19,3% de los encuestados no sabe sobre sus posibles destinos alternativos a la Costa Blanca, siendo los españoles (de nuevo con el 59,0%) quienes presentan más dudas. Se observan dos motivos fundamentales: cambiar de aires (citado por la inmensa mayoría) y el problema de la masificación de los destinos.

Entre los diferentes destinos competidores destacan los españoles (62,5%), con una fuerte presencia de las ciudades/zonas de la cornisa cantábrica y Galicia. Los destinos del resto de España están muy repartidos entre Madrid, Cataluña, Andalucía, la propia Comunidad Valenciana, Murcia y las dos zonas insulares.

El presente estudio se realizó en los meses de julio y agosto de 2018 mediante entrevistas realizadas por encuestador mediante el sistema PAPI (Personal Assisted Paper Interviewing). Se realizó entre turistas españoles y extranjeros con destino en la provincia de Alicante que se alojaran en viviendas, excluyendo la multipropiedad. Se exigieron los criterios de permanencia (al menos una semana ya en el destino) y procedencia (españoles vs extranjeros). La muestra fue de 315 personas ($N > 20.000$ -población infinita-, $e=5\%$, $p=0,70$, $q=0,30$, $Z=2$) usando datos previos del sector turístico residencial. No obstante, la muestra tiene naturaleza no aleatoria ya que sólo individuos motivados a contestar participaron (la ratio de contactos/respuesta fue de 1/10 para extranjeros y de 2/20 para españoles). El trabajo de campo se realizó tanto en español como en inglés.